

LA REVISTA

SEMANARIO DE CIENCIAS Y LITERATURA

REDACTORES :

Joaquín de Salterain — Manuel Herrero y Espinosa — Arturo Terra — Alberto
Gómez Ruano — Saturnino Álvarez Cortés

AÑO I — NUM. 4

Administrador : Miguel Álvarez Cortés

Suscripción mensual \$ 0.60

LA REVISTA

Montevideo, Junio 6 de 1880

Sumario — Programa — Revista de la semana — Ciencias Sociales: La entrevista en Guayaquil — Literatura: Dos flores — La guerra — Poesías: Su recuerdo — Poesía — Al pasar — Suetos.

"La Revista"

Cuatro palabras de introducción y quedará explicada, en términos generales, la actitud de LA REVISTA.

Un grupo de jóvenes, animados por las mismas ideas; un fin posible, como es posible todo, cuando aplicamos á la labor nuestras fuerzas, por primera vez; unidad de sentimiento y unidad de acción: he ahí el origen de este periódico, sus móviles y su programa.

Decir verdades, es promesa obligada de todos los escritores; callarlas, á veces, lección amarga y fecunda que la experiencia enseña.

¡Cuántos esfuerzos, cuántos buenos propósitos han naufragado, antes de colcarse en ese justo término medio que tienen todas las cosas!

¿Y es natural, y es lógico presumir que nosotros hemos de ser menos falibles y mas previosores?

No, mil veces no. — Abrigar esa pretensión sería ir demasiado lejos, sería algo como hablar de experiencia cuando recién se saborean las primeras amarguras en el banquete de la vida, algo como aspirar al dictado de incorruptible cuando no se han conocido necesidades, ni se ha luchado.

Jóvenes, mas que ninguno estamos espuestos á caer muchas veces para levantarnos una; á menudo, á caer para no levantarnos mas.

Conste, empero, que si la pasión agita nuestros espíritus y los mueve á proceder en este ó en aquel sentido, no es un sentimiento mezquino, sino la generosa aspiración del ideal; ideal colocado en los límites de lo verdadero y de lo justo,

en una palabra, es el afán de edificar, para construir mañana; tomando las cosas como son, no como deseáramos que fueran; con base y no contando como con única realidad con la que le diéramos la fantasía de cada uno allá en los escondrijos del pensamiento.

El giro de los sucesos imprimirá á LA REVISTA este ó aquel carácter, pero mal grado la inestabilidad de las cosas humanas y lo variable de las épocas, su norma y su divisa siempre serán las mismas.

Conservar lo que es necesario, para edificar mejor, así en el campo de las ciencias, como en el de las letras y sobre todo templar los naturales ímpetus de los juveniles años, con la moderación en la palabra y la calma en el debate, si acaso se suscitara, porque si es cierto que el entusiasmo aboga en pro de la convicción, no lo es menos que la intransigencia agria mas y mas los ánimos: esos son nuestros mas íntimos deseos.

Hechas públicas estas breves consideraciones, que nos han de servir como base, saludamos en general á todos nuestros colegas y compañeros de tareas.

La Redacción.

Crónica de la semana

Sumario — Al agua — El suceso de la semana — Allen de los Andes — La Instrucción Pública — Los Teatros — Del otro lado del Plata — Dos noticias.

Tarea harto superior á mis fuerzas es, la que me ha sido confiada por mis compañeros, al encargarme la redacción de esta crónica; en ella, y condensado en el menor espacio posible, he de decir todo lo que inquieta, piensa, siente, desea, habla, hace, sueña y preocupa á la sociedad en que vivimos.

Todo lo espero de los que me honren, leyendo estas líneas,

Con justísimo motivo ha llamado la atención de nuestro público, el magnífico discurso del

eminente orador D. Emilio Castejar, al ocupar un asiento en la Academia Española.

No es ya el estilo viril y entusiasta del novel orador del Comité Republicano del 68; no la palabra mágica del tribuno parlamentario de las Constituyentes del 69; no el poético decir del inspirado autor de los Recuerdos de Italia; sinó algo que abraza todos los horizontes de la palabra; es el águila caudal cerniéndose sobre las cumbres de las mas empinadas cordilleras.

Pureza en el estilo, sublimidad en la concepcion, grandeza en el desarrollo; todo lo reúne la tesis del nuevo Académico.

Si en lo presente puede haber algun lazo fuerte, que reúna á las viejas colonias españolas con la madre patria, es el mas grato indudablemente, la admiracion que nos inspiran sus modernos hombres, entre los que descuella gigante D. Emilio Castelar.

Nos enorgullecemos, al propio tiempo, sabiendo que; un diario uruguayo es el que ha merecido la distincion del gran hombre sobre todos las demas publicaciones de América, *El Siglo* es el primero de los diarios americanos que ha publicado en sus columnas el monumento literario del nuevo Académico.

Allende los Andes, truena el cañon, la sangre corre, pueblos hasta ayer hermanos, serán desde hoy enemigos eternos, entretanto la suerte de la guerra parece haber decidido la victoria en favor de Chile, es el caso de preguntar ¿ha triunfado la justicia?

Solo la posteridad es justa; ella dará su inapelable fallo, y cuando ese día llegue, habrá una página en la que, se inscribirán los nombres de los pueblos americanos, que han mirado impasibles, bombardear plazas indefensas, incendiar pueblos pacíficos, echar á pique lanchas destinadas al comercio, y violar en una palabra los mas santos principios, que, el Derecho de Gentes consagra.

Ya hablará Breno; ay! de los vencidos.

Se agita en la Cámara la cuestion de Instruccion pública, cuestion por todos temida, pues ella por sí sola encierra el porvenir de la República.

¿Qué objeto se tiene en vista, al crear una nueva ley de instruccion? ¿Es malo el sistema Vareliano? Nadie se ha atrevido á hacer semejante afirmacion.

¿Demanda demasiado gasto el mantenimiento del sistema? Rebájese cuando se discuta el presupuesto.

¿Hay algunos defectos en la ley de Instruccion? Sálsense reformando la misma ley, cuyos resultados buenos ó malos nadie conoce.

Toda otra cosa que se haga en distinto sentido, será una aberracion nueva, agregada á las innúmeras de nuestra vida independiente.

A nada llevará la nueva ley, nos equivocamos.... sí, nos llevará al caos. Esperemos á que la nueva ley salga al mundo, de la que, nos ocuparemos detenidamente.

Escasas han sido las representaciones que nos han dado los teatros en la presente semana, debido á la cuestion originada por el tenor de Solis; solamente en San Felipe dieron el jueves « Los Diamantes de la Corona » con un éxito mediano.

El empresario Sr. Aguirre repartió el viernes un manifiesto, en el que explica los motivos que han influido en la *desercion* del primer tenor.

Es seguro, que el tenor oriental Sr. Aubriot cantará en Solis; con tal contingente, el señor Aguirre no solo recupera lo perdido, sino que gana en el cambio.

Auguramoslo *metálico* porvenir.

En la República vecina la cuestion política ha tomado un aspecto amenazador en los últimos días—El Presidente Avellaneda se encuentra fuera de Buenos-Aires, lo mismo sucede con las fuerzas nacionales y los diputados roquistas. Tejedor reina sin oposicion en la ciudad de Buenos-Aires, y hace frente, y desconoce al Gobierno Nacional.

Confiamos mucho en el patriotismo de los argentinos, por que sabemos que allí se saben sacrificar las exigencias personales y del momento, ante los intereses de la patria y los principios inmutables del derecho.

Larga y reñida ha sido la lucha electoral, esperamos que aún cuando estalle la guerra civil, no será larga y reñida.

Entretanto, nosotros. . . .

Virtud, decía Marco Bruto cayendo en los campos de Farsalio, virtud, te creía una realidad, pero no creo mas que un sueño.

¿Con cuán amargo escepticismo no podríamos parodiar la frase célebre del desdichado tiranica!

Ni miedo, ni esperanza; repetimos con Montalembetr.

Se anuncia para el 12 una Conferencia Literaria en el Ateneo del Uruguay, en la que tomarán parte distinguidos literatos.

Ya era tiempo.

Ha sido silbado en Buenos Aires, el conocido tenor Giannini, tantas veces aplaudido por nuestro público.

El localismo es una gran escuela!

Junio 5 de 1880.

M. Herrero y Espinosa.

CIENCIAS SOCIALES

La entrevista de Guayaquil

Allá por el primer cuarto del presente siglo, en un malecón que baña con sus mansas aguas el Guáyas, tuvo lugar una entrevista entre los dos grandes hombres, que dieron independencia á América: Bolívar y San Martín.

Eran ambos grandes. La victoria coronará los esfuerzos del primero en Carabobo, Boyacá y Bomboná. Había hecho el segundo las campañas de Chile y del Perú, eran sus hijos Maipo y Chacabuco. Después de haber batallado, después de haber independizado la América de la dominación española, el uno desde el golfo Triste al Ecuador, el otro desde las orillas del Plata hasta las fronteras del Perú, se reúnen en Guayaquil.

¡Cuán profunda diferencia entre esta entrevista y aquella de Bonaparte y Alejandro! Estos se reunían con el objeto de establecer el mejor medio posible para llevar á cabo sus ideas de dominio universal, no teniendo en vista sino sus ambiciones personales. Bolívar y San Martín se reúnen para discutir el modo de dar libertad al Perú, que aun estaba bajo el dominio de España, y tratar á la vez, de la forma de gobierno que debiera darse á esa region de América, para que pudiera cumplir mejor los fines que tiene que llenar, como nacion. Otra idea no preocupaba á esos dos génios, sino labrar el bien y el bienestar de América, — no agitaba sus almas otro sentimiento, sino el de libertad.

Digresiones á un lado, y volvamos á la entrevista de Guayaquil, narrando lo ocurrido allí.

El 26 de Julio de 1821, llegaba San Martín á Guayaquil, y en la noche de ese dia se reunían aquellos dos séres, amigos antes de conocerse y que continuarían siéndolo después de esa notable conferencia, de la cual se retiraron llevando formada, el uno del otro, una alta opinion.

Tres eran las cuestiones capitales que estaban llamadas á resolver: La primera, versaba sobre la anexión de Guayaquil á Colombia ó al Perú; la segunda, consistía en ver cuál era la mejor forma de gobierno que debiera darse al Perú, una vez libertado; y la tercera, si ayudaría Colombia al Perú y en caso de afirmativa, á qué precio ó condicion.

Casi resuelto el primer punto en favor de Colombia, por que esa era la voluntad de la provincia de Guayaquil, y no pudiendo Bolívar resolver nada acerca de la tercera cuestion sin autorizacion del Congreso, la discusion se origina solamente al tratar el segundo punto.

Conocidas son las ideas del Gran Capitan, sobre el gobierno posible en América. El como todos, ó casi todos los hombres mas conspicuos de su país, de aquellos tiempos, creían que dado el grado de cultura de las colonias, las ideas que imperaban respecto á los derechos del hombre, los sentimientos abyectos de los súbditos de esas colonias, la única forma de gobierno posible era la monarquía.

Esas y otras consideraciones adujo el Protector del Perú en pró de sus opiniones. El Libertador las combatió, demostrando acabadamente que el cambio que se habia operado en los espíritus, llevaría á aquellas colonias á rechazar la monarquía; y probó que ese cambio en las ideas, no era un hecho aislado, sino uno de los resultados de la proclamación de los principios republicanos, cuyos primeros frutos fueron la República Norte Americana y la Revolucion Francesa.

No se escapaba á la penetración de Bolívar las revoluciones que, después de llevada á cabo la Independencia de aquellas colonias, podían convulsionarlas, sino se tenia precaucion y tacto político en la elección de magistrados. Así pues, indicó á su ilustre amigo ese peligro y terminó con las palabras que á continuación transcribimos:

« Grave y trascendental es la cuestion que hemos tocado; pero de difícil solucion cambiar el principio adoptado, después de doce años de una lucha gloriosa, llena de ejemplos de abnegacion y patriotismo. Ni nosotros, ni la generacion que nos suceda, veremos el brillo de la República que estamos fundando. Yo considero la América en crisálida; habrá una metamorfosis en la existencia física de sus habitantes; en fin habrá una nueva casta de todas las razas que producirá la homogeneidad del pueblo. No detengamos la marcha del género humano, con instituciones que son exóticas, como he dicho á Vd. en la tierra vírgen de América. »

Algunas palabras mas cambiaron. Interrogado San Martín al retirarse, sobre si la opinion en el Perú era favorable á su gobierno, — contestó que sí. — Ignoraba la defecion de sus propios jefes, la caída de su ministro Monteagudo, que traía como consecuencia la caída de su gobierno. Bolívar puso en su conocimiento esas tristes nuevas; al saberlas San Martín, dijo: « Si esto ha su-

cedido; me iré á Europa y daré un adios eterno á la América del Sur.»

Eso fué lo ocurrido en Guayaquil.

Escritas las anteriores líneas, viene á mis manos *El Nacional* del 21 del próximo pasado mes, y encuentro en su artículo titulado «Ecos de ayer,» la siguiente afirmacion:

«La espada argentina pudo ser arrebatada por Bolívar, en Guayaquil, á San Martín, pero el principio argentino forzó á Bolívar á abdicar la dictadura de la fuerza, ante la razon de la democracia.»

Una duda se apodera de mi espíritu al leer ese párrafo del citado artículo, ¿es ajustada á la verdad histórica la afirmacion que en él se encierra?

Art. Terra.

LITERATURA

Historia de dos flores

A LAS LECTORAS DE «LA REVISTA»

¿Habeis visto amables lectoras algo mas bello que las flores? Estoy seguro que todas me direis que no. Las flores con sus múltiples y variados colores, consus aromas que embalsaman el aura con gratos perfumes, con sus emblemas y con su lenguaje especial, que no es de palabras articuladas ni de ningun otro sonido que llegue al oido, (que no la ha podido observar el microscopio) de alguna compañera, estoy convencido de que hablan con un lenguaje mas especial y significativo que el humano; por eso yo las proclamo y creo que vosotras las proclamareis tambien como una de las tantas bellezas que nos muestra la naturaleza á cada paso.

Yo que adoro las flores porque admiro toda la naturaleza en sus portentosas creaciones, os voy á narrar una historia de ellas, recojida en un hermoso jardín, que nos hace soñar con un paraiso, cuando en una de esas espléndidas noches de luna que presenta nuestro cielo, nos hallamos en tierno y amante coloquio con una *flor humana*, con una jóven que inspire á nuestra alma ese sentimiento puro y divino que nos eleva de la region terrestre á una mansion concebible solo por las almas enamoradas, no de las flores, sino de sus lindas rivales, las damas.

Las flores me han prestado inspiracion mas de una vez; ya una violeta me ha recordado en

momentos tristes la imágen de la niña porque he exhálado mas de un amante y quejumbroso suspiro; ya me han hecho detener mi pensamiento cuando las he visto radiantes y si es posible decirlo, sonrientes, quedándoles apenas breves momentos de existencia; y entonces he pensado, que como ellas muchas veces estamos en la alegría mas íntima forjando planes para nuestro porvenir, sin pensar que caerá sobre nosotros, esa nube que nos ciega un instante que se convierte en poderosa luz y nos lleva en alas de la muerte á una region desconocida: á la de la inmortalidad, donde tal vez encontraremos algunos seres queridos que llenarán nuestra vida espiritual como llenaron la material.

¡Qué divagacion! direis. Ha sido una pequeña introduccion, necesaria hablando de las flores y dicho esto paso á narraros la historia.

I

Reinaba la primavera, la naturaleza toda sonreía, por que en esta estacion se presenta todo á nuestra vista tan hermoso y tan feraz, que no puede menos de esclamarse que ella es la reina del año, así como en la primavera de la vida está el reinado del hombre, porque en esta como en aquella es que nacen las flores que engalanan el alma con esquisitos sentimientos; como en ella todo es alegre, no se concibe la tristeza continuada en la juventud que es la primavera de la vida, sino en un romanticismo detestable que por desgracia abunda mucho entre nosotros.

Sea dicho, con perdon de las románticas y románticos. — En esa época fué que nacieron las protagonistas de nuestra historia.

Dos hermosas y perfumadas rosas, hermanas gemelas; ostentaba un gallardo tallo que era gala y admiracion de todo un precioso jardín.

Ambas rosas habian perdido su originario color rosado y lucian el blanco mate, ese color de la melancolía y la pureza. Parecian dos seres que la naturaleza creaba para inspirarse envidia, tal era la belleza y perfeccion que ostentaban. Servian al mismo tiempo para espresar el cariño mas ferviente entre dos seres que forjaran sus ilusiones en el amor, como para significar el recuerdo vivo y puro de algun amante en la tumba triste y solitaria de la mujer que hizo conmovier sus fibras un instante, mientras tuvo vida y que despues que su espíritu subió por la misteriosa escala de la muerte, hasta la region de Dios, vá á tributar un recuerdo á la mujer querida que hízole entrevèr algo mas grande que lo que vé aquel que no ha sentido germinar en su pecho la pasion ó sentimiento, para mí lo segundo, del amor.

En esto, simpáticas lectoras, (á todas os com-
prendo) está fundada esta historia de flores.

II

Ved esos alegres amantes que no se preocupan
mas que de sí, porque el amor es egoista; vedlos
que ensimismados, qué satisfacción tan íntima
espresan sus rostros.

Ved por el lado opuesto ese triste doncel que
lleva el dolor escrito en su semblante y la muerte
de sus ilusiones en su pensamiento.

¡ Qué contrastes presenta la humanidad !

Así es el mundo, y por mas que queramos re-
belarnos contra esa ley natural que nos condena
á unos á sufrir y á otros nos entrega al goce,
tenemos que sujetarnos á ella, porque la natura
leza es inflexible en la aplicacion de sus leyes.

Si pudiéramos escuchar ese diálogo amoroso
de esa afortunada pareja, cuántas cosas bellas
oíríamos. Pero ya que es imposible sin pasar por
indiscretos, es muy fácil el imaginar lo que se
dicen, porque ¿ quién no ha tenido un amor y no
saben lo que se dicen las almas enamoradas ?
Nadie.

Narraré lo que veo y dejaré á las lectoras que
habrán escuchado mil veces palabras de amor,
que interpreten lo que se decian.

El jóven enamorado se inclina sobre la tierra y
dirije su mirada á una de las dos rosas y sin de-
tenerse la toma entre sus manos, la aparta de su
madre que sentirá un agudo dolor al verse se-
parada para siempre de su querida hija, y va á
colocarla en la blonda cabellera de su amada,
como una prueba sincera del amor que la pro-
fesa.

¡ Una hija separada de su madre espresando la
idea del amor y voluptuosidad, la alegría de dos
seres mundanos !

Siguen los amantes su coloquio y en su des-
vario olvidan el mundo y los que sufren, y tienen
el sufrimiento tan cerca de sí ! A pocos pasos de
ellos, se encuentra el amante infortunado, pre-
senciando las escenas que fueron su vida un
tiempo y hoy son su desventura; las lágrimas
bañan su rostro al recordar la historia de su
vida, porque en ese momento contemplando el
amor no puede menos que acordarse del suyo,
cree verlo y tenerle presente, corre hácia él y....
entonces recuerda que ha muerto, que se halla
encerrado en una fosa.

Veamos lo que hace.

Se dirije á la otra rosa que tambien llora como
él, llora la muerte de su hermana que aunque
muere en brazos del amor, muere prematura-
mente por la falta de sávia, que dejará de sumi-
nistrarle la feliz doncella que la posee.

El jóven, loco, ébrio, toma la rosa, la separa del
tallo, le imprime uno y mil besos, la coloca sobre
su corazon y parte á colocarla en el parage que
le correspondia.

Atraviesa las calles sin detener su paso un
momento, llega á la casa fúnebre, á esa sagrada
mansion, donde solo predomina el silencio de las
tumbas y la armoniosa voz de alguno que otro
pajarillo, que parece entonar su canto por las al-
mas de los que ahí yacen: detiene su paso un mo-
mento ante una fosa que no tiene mas inscripcion
que el nombre de Laura, quiere hablar y no puede;
la palabra espira en sus lábios, entónces saca la
rosa de su corazon, la deposita sobre el frio már-
mol y queda estático como cuando contemplara
á su amada, y despues de breves instantes parte
con el alma mas tranquila, porque se siente gran-
de despues de haber honrado la memoria de la
que amó.

¡ Cuán distintos destinos los de las dos rosas !

Una simbolizando un amor terrestre y la otra
un amor que no vivia mas que en el recuerdo,
en la muerte!

Una adornando el cabello de una hermosa, la
otra llorando sobre un frio mármol !

Una espresando el amor finito y la otra el in-
finito !

Y sobre todo esto una madre sola y desgra-
ciada, una madre á quien los hombres por sa-
tisfacer sus caprichos le arrancan las compañeras
de su vida, sus hijas que eran su orgullo, no solo
por su hermosura sino por ser hijas, que no hay
nada que iguale el amor maternal.

Cuán despiadada es la humanidad, dar muerte
de dolor á un ser, por el goce de un momento,
para tener la dicha de ofrecer un recuerdo.

Pobre rosal, fuiste con quien debias ir, con la
hija que fué á servir de recuerdo, con la mas
pura, con la que se mantuvo fiel, y junto con ella
caiste al borde del sepulcro del amor que simbo-
lizaba tu hija.

La otra rosa que fué el emblema del amor
mundano, vivió bien poco, vivió lo que vive el
amor interesado y no lo que el puro y verdade-
ro, puesto que es eterno.

¡ Vivió lo que vive un lirio !

Murió la rosa y olvidada completamente de la
que adornó un dia proporcionándole un placer,
el de hacerle creer que era amada, tuvo por fosa
no un sepulcro frio como el de su hermana, no
el sepulcro del amor como ella, no una fosa con-
juntamente con su madre, solo tuvo por sepul-
cro el de el olvido que es la mas triste fosa y la
que está reservada á aquellos que no tienen mas
miras que la ambicion mundana.

He concluido la historia, y á vosotras lectoras,

puesto que bien podeis ser las rosas, os dejo que busqueis la morájeja, teniendo un poco de benevolencia con el novel *escritor*.

S. A. C.

La lucha

I

La lucha es condicion de la existencia; — El hombre como el bruto, luchan, — lucha este para buscar los medios necesarios á su vida física; — lucha aquel no solo para conseguir los medios necesarios á su desarrollo material, sinó que tambien lucha para obtener las condiciones indispensables á su vida intelectual y moral, condiciones esenciales para que pueda llenar la alta mision á que está llamado como miembro de la sociedad, en que vive, como miembro de ese vasto conjunto que denominamos humanidad — y ¡cuánto no tiene que luchar pára vencer en sí esa fuerza que lo arrastra á la esclavitud, as pasiones que lo subyugan y dominan! Es tal vez esa la mas fuerte de las que tiene que sostener — porque las pasiones imperan en todas las acciones del hombre y por tanto se vé obligado á un combate constante contra ellas: son ellas quienes, en un cierto órden, lo arrastran al crimen, lo encenagan en los vicios; son ellas quienes en otro órden, le hacen desertar del combate, llamándolo al retraimiento, haciéndole faltar á sus deberes, luchar, luchar, siempre luchar, ese es el secreto de la vida.

Escribo estas líneas en esa hora en que todo está envuelto por las sombras de la noche, en que el silencio reina en todas partes; hora en que solo vela el espíritu.

Me creo solo, completamente solo y sin embargo alguien me acompaña; es ese ser, constante compañero del hombre, durante las noches, esta llama que produce el foco de luz necesario para que dejen de reinar en derredor mio las tinieblas, que envuelven en esas horas la tierra.

Dije al empezar este artículo, que la lucha era condicion de la existencia; dije también que el hombre como el bruto estaban sometidos á esa ley; y ahora afirmo que nada existe que no esté sometido á ella. La llama tambien lucha; presenciemos el combate.

Mi compañera la llama, consta de tres zonas: dos amarillas y una oscura; — en aquellas la combustion ha sido completamente llevada á cabo; hay luz y hay calor; en esta se hallan los elementos gaseosos de la bujia que son un compuesto de átomos de hidrógeno bicarbonado.

Estos átomos sostienen una lucha animada contra el oxígeno del aire, y á medida que este ataca á aquellos, ascienden de la bujia nuevos átomos hidrocarbonados á la zona oscura de la llama.

Tyndall en algunas líneas traza admirablemente esa lucha; — « El oxígeno, dice él, tiene que escojer entre dos parejas, ó mejor dicho, se encuentra en presencia de dos enemigos y luchará cuerpo á cuerpo con aquel que le convenga ó á quien odie mas de corazon, segun el caso. Ataca primero al hidrógeno y pone en libertad al carbono; las partículas sólidas de este, desparramadas de una manera innumerable en el seno del gas inflamado se hacen incandescentes, llegan al color blanco, y á ellas es que se debe principalmente el brillo de nuestras luces artificiales — Este carbono, sin embargo, cuando le llegue el momento, atacará á su turno el oxígeno para convertirse en ácido carbónico. Al pasar del hidrógeno, con que estaba combinado, al oxígeno al cual se une definitivamente, es cuando el ácido carbónico solo y emancipado, soltero, derrama todo el esplendor de su luz. »

No es dudoso, decir de quien será la victoria: llegará un momento en que no habrá mas elementos combustibles en la bujia, en cuanto que habrá siempre oxígeno.

La victoria, pues será de este último.

¡Cuánta semejanza entre esa lucha y la que sostiene el alma! Esta lucha mientras hay elementos de vida en el cuerpo, perece este, y ella vencedora va á perderse en el seno de lo infinito.

Art. Terra.

POESIAS

Su recuerdo

— Su nido olvidan las aves
Y olvida el agua su fuente....
Mas, es en vano, no puedo
Arrancarla de mi mente.

— Si triste y perdido vago
Viendo del mar la llanura,
Ella cual náyade brota,
Hermosa, diáfana y pura.

— Si la noche silenciosa
Tiende su manto de estrellas,

En el cielo yo contemplo
Sus negras pupilas bellas.

— Si en alas del aire suave
Murmurando pasa el viento,
En cada nota yo escucho
La vibracion de su acento.

— Su nido olvidan las aves
Y olvida el agua su fuente.....
Mas, es en vano, no puedo
Arrancarla de mi mente.

Abril de 1880.

M. Herrero y Espinosa.

Poesía

Yo hubiera preferido tus desdenes
Desde el primer instante en que te ví,
Mas hoy no puedo renunciar á verte
La fuerza del amor me impulsa á tí.

Y aunque me ocultes tu semblante hermoso
Con empeño la lucha sostendré,
Y al través de las verdes celosías
Tus ojos adormidos buscaré.

Y la brisa que vaga entre las flores
Cuando empieza la tarde á declinar
Llevándote mis dulces armonías
La mensajera de mi amor será.

Mas, si no quieres escuchar mi acento
Por ser indiferente á mi pasion
Piensa que los embates del olvido
Los puede resistir mi corazon.

Ernesto Fernandez Espiro.

Al pasar

Cheva diciendo allanima: sospira!

Daute.

Es tan gentil cuando modesta pasa
Y saluda cortés al que la mira,
Que los ojos de aquel á quien abraza
Ciegan los rayos de la luz que espira.

Pura, sonriente, si hácia uno viene,
El alma á ella desprendida vuela,
Que del ideal de todos algo tiene....
Espíritu de luz que auroras riela.

Modesta se retira si su nombre
Lo escucha entremezclado á la alabanza....
Y en vano quiere descifrarla el nombre,
Que es un sueño, es el cielo, es la esperanza ;

Es tan gentil, tan pura, tan modesta,
Que al requerirla el corazon delira ;
Vedla venir, parece que contesta
Su espíritu, al espíritu: suspira !

Vedla venir; los ángeles
No así se mecen cuando
Tienden su vuelo aéreo.
¡ Oh dulce sueño blando !
¡ Oh místico ideal !

Vedla venir; el aura
No mece así la nave
Sobre el tranquilo piélagos,
Con el impulso suave
Del agua al ondear.

Tradúcese un espíritu
De paz y calma lleno,
En el balance rítmico,
Tan plácido y sereno
De su precioso andar.

Quisiera las cadencias
Del áura en el ramago,
Para imitar la música
Que con su rico traje
Produce al caminar.

Vedla venir; recreala
El bien que vá causando....
¿ Quién al mirarla, estático,
Cuando ella vá pasando
No quíerala adorar ?

M. M. M.

SUETOS

Conocen ya nuestros lectores varios medios ingeniosos de locomocion, tales como los wago-nes á vela en los Estados-Unidos, los barcos de

patines, para los lagos helados, los velocípedos movidos por el agua, etc.

Tenemos que agregar á esos un nuevo método de locomoción no menos ingenioso que los anteriores y que narra así *La Nature* en su número de 1º de Mayo próximo pasado.

Se ha exhibido durante largo tiempo en la capital británica una foca sabia que conducía perfectamente en la superficie del agua de un vasto estanque, una pequeña embarcación, en la cual se encontraba un joven piloto que dirigía el timón. La foca obedecía de una manera sorprendente á la voz de su amo.

¿Podría ser utilizado ese modo de locomoción uniendo varias focas por medio de tiros?

¿No habría algo que temer, que recuperando la naturaleza de sus derechos, el animal nos entregara á sus sumersiones acostumbradas?

La respuesta es delicada y no osamos responsabilizarnos con darla.

Sea lo que sea, el hecho nos ha parecido digno de ser mencionado.

Añadiremos, en favor de la inteligencia de la foca en cuestión, que despues de haber arrastrado la canoa hacia sonar las cuerdas de una guitarra, que se le colocaba entre sus aletas, y eso con gran admiración de los espectadores, entre los que se encontraba el Dr. Z., que es el autor de este suelto.

Desde el próximo número, la sección Mesa de Redacción, está á cargo de nuestros compañeros D. Saturnino Alvarez Cortés y D. Arturo Terra.

No se dirá que el puesto de Rector de la Universidad, quedará vacante por falta de candidatos, siendo los principales los señores Vazquez Acevedo, Gonzalo Ramirez, Antonio E. Vigil, Juan Carlos Blanco y otros.

La Administración de este Semanario está situada en la calle 25 de Mayo número 70.

En el corriente mes debe tener lugar en el Ateneo del Uruguay un Certámen Literario; amigos de estas fiestas que contribuyen á definir las ideas y elevar gradualmente nuestra cultura social, nos alegramos se lleve á efecto.

Entre los estudiantes de Derecho Penal de nuestra Universidad, se agita la idea de traer nuevamente á dicha Cátedra al Dr. D. Gonzalo Ramirez, antiguo catedrático de ella que se le separó por cuestiones políticas — Debiendo agradecerle la iniciativa al que es hoy catedrático de dicha Aula Dr. D. Alberto Nin, que aceptó el de-

sempño de ella, mientras existieran las causas que obligaron la separación del Dr. Ramirez.

Charada

Primera es exclamación
Con ella y segunda gustas:
Quien tercera y prima cambia;
Quien segunda y prima masca.

El todo es cuenta prolija
De buena hacienda guion;
Y es también renta que fija
Y percibe la Nación.

Bibliotecas Asirias

M. Sayce en la interesante colección de conferencias que acaba de publicar, dá algunos detalles curiosos sobre la organización de las bibliotecas públicas en Babilonia y Asiria

La biblioteca de Erech, en Waroha, una de las mas antiguas de Caldea, poseia varias narraciones del diluvio muy parecidas á la del Génesis; se habían sacado varias copias de estos documentos curiosos, que se destinaron á la biblioteca de Ninive.

El mismo establecimiento conservaba una epopeya, cuyo héroe era el Hércules arcadio llamado Izdubal.

En la colección de Kutha se ha encontrado una historia de la creación del mundo y una historia de la guerra de los gigantes. Largo y Senkeverh le proporcionaron sus tablas matemáticas, y Aganis una obra de astrología y astronomía que formaba setenta y dos volúmenes.

De la biblioteca de Sardanápalo, se conservan fragmentos de historia, geografía, mitología, astronomía, astrología, derechos, poesía, decretos reales, diccionarios y gramáticas. El documento mas antiguo que se ha encontrado es del siglo XXII antes de Jesucristo.

La organización interior de estas bibliotecas, era muy parecida á la organización moderna. Las obras estaban clasificadas por materias, numeradas ó inscritas en un catálogo. Los libros pedidos se apuntaban en un registro. Los obreros podían llevarse á domicilio las gramáticas y diccionarios. La mayor parte de las bibliotecas gastaban cuantiosas sumas en copistas.

El British-Museum de Londres ha comprado últimamente mil tablas procedentes de Babilonia.

Una de ellas tiene un dibujo que representa una de las puertas de la ciudad y otra ha revelado á los sábios la existencia de un monarca babilónico, desconocido hasta nuestros dias.